Nº 7 - Septiembre 2026

El momento presente

Espiritualidad y carisma de la Venerable
Madre María Güell para hoy



«Yo se lo confiaba y ellos lo hacían todo.»

EMPEZAR CON CONFIANZA

Dios también habita los comienzos

Septiembre suele traer cambios de ritmo. Regresan los horarios, las responsabilidades, los encuentros y, quizá, algunos proyectos nuevos. Podemos recibir esta etapa con ilusión, pero también con cansancio, incertidumbre o temor a no llegar a todo.

Comenzar no significa tener todas las respuestas. Tampoco exige olvidar lo vivido ni convertirnos de repente en personas distintas. Un verdadero comienzo nace cuando miramos con sinceridad el momento presente y nos disponemos a dar el paso que ahora es posible.

Dios no nos espera únicamente al final del camino. Está también en el inicio, en la decisión todavía frágil, en el deseo de intentarlo de nuevo y en el pequeño gesto que nadie ve.

El profeta Isaías pone en labios de Dios una llamada llena de esperanza:

«Mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?» (Is 43,19)

Lo nuevo no siempre llega con grandes señales. A veces comienza como una conversación pendiente, una tarea retomada con mayor cuidado, una actitud que decidimos cambiar o unos minutos de oración recuperados en medio de la jornada.

El 14 de septiembre recordamos el nacimiento de la Congregación de las Misioneras Hijas del Corazón de María. Aquella obra no surgió de tenerlo todo previsto, sino de una respuesta humilde y confiada a Dios, nacida junto a los enfermos.

Madre María Güell reconocía con sencillez:

«Quienes lo han hecho todo en el Instituto son Jesús y María. Yo se lo confiaba y ellos lo hacían todo.»

Sus palabras nos enseñan a trabajar y servir sin creer que todo depende únicamente de nosotros.

La fidelidad que abre camino

Cuando comienza una nueva etapa, podemos llenarnos de propósitos. Queremos organizarlo todo mejor y corregir muchas cosas. Pero, si intentamos cambiarlo todo a la vez, es fácil cansarnos y abandonar.

La vida se transforma mediante decisiones pequeñas que cuidamos con fidelidad.

Confiar en Dios no es esperar pasivamente a que desaparezcan las dificultades. Es poner en sus manos aquello que no podemos controlar y asumir con responsabilidad lo que sí nos corresponde.

Tal vez este mes no necesites un gran proyecto. Quizá tu paso sea comenzar el día con unos minutos de silencio, escuchar con más atención, terminar bien una tarea, pedir perdón o estar disponible para quien necesita ayuda.

Madre María Güell unió lo interior y lo cotidiano. La confianza se hizo visible en el trabajo; la oración, en el servicio; el amor a Dios, en su manera de tratar a las personas.

Cada pequeño paso puede abrir un camino porque está sostenido por la fidelidad de Dios.

Para reflexionar

- ¿Qué realidad nueva estoy llamada a acoger?
- ¿Qué me impide comenzar: el miedo, la prisa, el cansancio o la necesidad de tenerlo todo seguro?
- ¿Qué depende de mí y qué necesito dejar en manos de Dios?
- ¿Qué gesto sencillo puedo cuidar este mes?

No intentes resolver hoy toda la etapa que comienza. Confía, da el primer paso y vive con amor lo que Dios pone ahora en tus manos.

Un comienzo puesto en manos de Dios

Antes de retomar tareas y proyectos, busca un momento de silencio y pregúntate:

- ¿Qué comienza de nuevo en mi vida?
- ¿Qué ilusión, temor o cansancio despierta en mí?
- ¿Qué necesito confiar hoy a Dios?
- ¿Cuál es el primer paso sencillo que está en mis manos?

No necesitas tenerlo todo resuelto. Basta con comenzar desde donde estás.
Puedes repetir despacio:
«Señor, pongo en tus manos esta nueva etapa. Dame luz y amor para vivir bien lo que hoy me confías.»
Después, elige un gesto concreto. Confiar nos permite avanzar sin que el temor decida por nosotros.

El momento presente
mariaguell.org
Descarga esta Hoja en la web
Disponible en varios idiomas.
Misioneras Hijas del Corazón de María
corazondemaria.org